



Programa de Actualización en Neuropsicología del Adulto

Fundamentación

La Neuropsicología (NPS) es la ciencia que estudia las relaciones entre el cerebro y las funciones psicológicas complejas del ser humano tales como la memoria, la atención, el lenguaje, el reconocimiento sensorial (gnosias visuales, auditivas, táctiles), la organización del movimiento voluntario, etc. La NPS nació a fines del siglo pasado estrechamente vinculada con la neurología. Fueron estos profesionales los primeros que se interesaron en la alteración de las funciones psicológicas que aparecían como consecuencia de las lesiones cerebrales: alteraciones del lenguaje (afasia), del movimiento voluntario (apraxia), del reconocimiento sensorial (agnosia), de la memoria (amnesia), etc. Posteriormente, y sobre todo en los últimos 40 años, la NPS incorporó modelos y métodos provenientes de la psicología, la lingüística, la inteligencia artificial y las neurociencias. Se configuró una situación de rápido desarrollo en la que ha aumentado la evidencia empírica, se han modificado muchos supuestos teóricos y se ha consolidado un enfoque clínico interdisciplinario en el que interactúan psicólogos, médicos, lingüistas, fonoaudiólogos y otros profesionales, tanto en la investigación como en la práctica clínica. Aplicación clínica

La NPS posee un amplio y creciente campo de aplicación clínica. Esto se debe a que las funciones psicológicas complejas mencionadas (lenguaje, praxias, gnosias, memoria, atención, etc.) se ven frecuentemente afectadas como consecuencia de patologías neurológicas que tienen alta incidencia (accidentes cerebrovasculares, traumatismos de cráneo, o enfermedades degenerativas como la de Alzheimer, etc.). La Neuropsicología como práctica clínica se ocupa del diagnóstico y el tratamiento rehabilitador de las secuelas que esas afecciones cerebrales dejan en las funciones psicológicas complejas mencionadas. La demanda para el diagnóstico y tratamiento rehabilitador es creciente debido a la mayor incidencia de las patologías neurológicas que la originan, a los requerimientos del paciente y su entorno familiar y social, y al reconocimiento creciente del lugar que estas prácticas clínicas tienen en la restauración de la salud. El rasgo principal de la clínica Neuropsicológica es su carácter interdisciplinario. La pérdida o disminución de funciones



complejas como el lenguaje o la memoria, por ejemplo, repercuten sobre todos los aspectos de la vida del individuo y su entorno familiar. Esto requiere la participación de médicos, psicólogos, fonoaudiólogos, psicopedagogos, terapeutas ocupacionales y otros profesionales y técnicos en el equipo de rehabilitación. Cada profesión tiene un rol en el tratamiento de los pacientes con alteraciones neuropsicológicas. El carácter interdisciplinario del diagnóstico y tratamiento de estos pacientes no debe interpretarse en menoscabo de un rol específico, especializado y central del especialista en Neuropsicología. El diagnóstico neuropsicológico, es decir, el diagnóstico de los déficits en las funciones cognitivas resultantes del daño cerebral, es una práctica especializada de psicodiagnóstico, que se basa en la caracterización de las conductas (conservadas o alteradas) obtenidas a partir del suministro de tests específicos. Lo mismo puede decirse del tratamiento neuropsicológico, el espectro de recursos biológicos (fármacos, cirugía), salvo pocas excepciones está restringido a prevenir y tratar recidivas y complicaciones, por lo cual en el tratamiento de los déficits ya instalados predomina el re-entrenamiento de habilidades perdidas (por ejemplo de habilidades de lectura, comprensión de frases, procesamiento semántico, etc.) y/o el desarrollo de estrategias compensatorias (para sortear déficits de memoria episódica, adaptarse a alteraciones atencionales como la negligencia visual, etc.). Es decir que los aspectos más específicamente neuropsicológicos del tratamiento están circunscriptos a la esfera de la conducta, la estimulación, la adquisición de estrategias, etc., las que forman parte de una forma muy específica de psicoterapia. Vale la pena aclarar que el tratamiento neuropsicológico rehabilitador se localiza sobre los déficits de funciones cognitivas básicas, esto lo diferencia del diagnóstico y tratamiento de los efectos psicológicos (ansiedad, depresión) y psicosociales (aislamiento, modificación de la interacción familiar, laboral, etc.) de la enfermedad pero no los reemplaza, son dos prácticas diferenciadas. Formación de grado y de posgrado en Neuropsicología Aspectos parciales del diagnóstico y tratamiento neuropsicológicos son llevados a cabo, en nuestro medio, por profesionales egresados de diferentes carreras: psicólogos, médicos, fonoaudiólogos, psicopedagogos y otros. Aunque en los últimos años se registran algunas modificaciones, un rápido repaso de los planes de estudio de Medicina, Psicología, Fonoaudiología y Psicopedagogía muestra que los temas neuropsicológicos no figuran en la mayoría de los programas de estudio, en el mejor de los casos, Neuropsicología es una



.UBA
Universidad de
Buenos Aires

.UBA PSICOLOGÍA
Facultad de Psicología

materia optativa u ocupa una parte muy reducida de los cursos obligatorios. Además, aspectos como los modelos cognitivos que tienen gran influencia en la NPS actual casi no figuran en los contenidos. La naturaleza de las funciones e incumbencias de cada profesión en la atención de los pacientes neuropsicológicos están determinadas, naturalmente, por el título de grado respectivo y por las disposiciones reglamentarias vigentes. Sobre esto interesa destacar que, independientemente del título profesional con el que se la practique, la clínica neuropsicológica requiere formación de posgrado. Esta necesidad se acentúa si se toma en cuenta que la NPS ha experimentado profundos cambios en los últimos años. El "Programa de Actualización en Neuropsicología del adulto" se formula para dar una respuesta a la necesidad que tienen egresados de las carreras mencionadas de acceder a una formación de posgrado actualizada.